CÁMARA DE COMERCIO DE MEDELLÍN PARA ANTIOQUIA

GRANDES HISTORIAS DE
MUJERES EMPRESARIAS



Hoy desde
Campamento
Centro Empresarial Norte

Entrega **24** / 69

Algunas empresas nacen de un sueño, otras de una necesidad o de una oportunidad. Muchas tienen detrás a una mujer que dio el primer paso. **Conozca las historias de 138 empresarias de los 69 municipios que atiende la Cámara de Comercio de Medellín para Antioquia.**



La cocina no era de las pasiones de Patricia, pero su restaurante se convirtió en el motor para cumplir sus sueños. FOTO **JAIME PÉREZ**

Patricia tiene uno de los restaurantes más visitados de su pueblo

El Balcón del Buen Sabor genera cinco empleos directos en Campamento. Su especialidad es la comida típica.

Por **ANDRÉS FELIPE URIBE**

Los ventanales, llenos de fotografías de comida típica y comida rápida, del restaurante El Balcón del Buen Sabor atrapan la vista de quienes llegan al parque principal de Campamento. Sin embargo, es el olor, que inunda las escaleras para subir el local, el elemento clave para tomar la decisión de entrar. En su cocina, las manos de las mujeres mueven con destreza las ollas y sartenes que se vacían en el armado de los menús. Los platos, repletos de comida, llegan hasta los clientes y sacian su apetito. Las risas y las palabras de quienes hacen posible este trabajo no faltan, entre ellas se destacan las de Patricia Olayo, su propietaria y quien ha hecho del restaurante una fuente de empleo.

Patricia nació en la vereda El Reposo, en Campamento. Su familia, de origen campesino, le enseñó desde pequeña las bondades del trabajo duro. Por eso, cuando quedó en embarazo, a sus 17 años, sabía que a través de este medio saldría adelante. Se mudó con el padre de su hija cerca del casco urbano, y entre las labores del hogar y su empleo como cocinera pasó sus días.

Fue en una clase de emprendimiento, mientras adelantaba sus estudios en el Sena, que su visión sobre su futuro cambió. "Un profesor nos decía mucho que no podíamos quedarnos trabajando para los otros, que era importante que tuviéramos lo nuestro".

Esa idea se quedó en su cabeza y cuando vio el letrero de *se vende* en un restaurante del pueblo no dudó en comprarlo. "Yo ni sabía cómo iba a pagar. Valía nueve millones. Al final, mi mamá me prestó unos ahorros y la otra parte en una cooperativa".

83

empresas están registradas en el municipio de Campamento.

Así, en 2018, comenzó con El Balcón del Buen Sabor. Los primeros meses fueron duros, aunque contaba con la experiencia de los trabajadores que estaban con la propietaria anterior, debió pedir fiados todos los alimentos. Además, las ventas eran bajas.

A los meses, comenzaron a construir un edificio comercial en el parque del pueblo. Le propusieron que alquilara uno de los locales. Llena de miedo, pero esperanzada en un mejor futuro trasladó su negocio y las ventas aumentaron. Hoy, El Balcón del Buen Sabor crea cinco empleos directos y ocupa dos locales contiguos.

La Cámara de Comercio de Medellín para Antioquia ha hecho parte de ese crecimiento. "Con el registro en mano hice los préstamos para mejorar el restaurante. Además, el fortalecimiento de mi empresa me ha permitido tener mi casa propia".

Su meta es continuar creciendo para brindarle una educación universitaria a su hija, quien este año termina su bachillerato. "Ya he construido mi empresa. No fue fácil, pero me siento muy orgullosa. Ahora estoy recogiendo los frutos".

Fue solo a conocer Campamento y creó una tienda naturista

Lucerito llegó sin vitrinas ni mercancía. Hoy tiene una tienda naturista desde donde ayuda a los demás.

Por **MARÍA CAMILA LÓPEZ R.**

El aroma de las hierbas y las esencias naturales se siente desde la entrada de la Tienda Naturista y Esotérica Lucerito. De un pebetero salen fragancias que se mezclan con las de los productos que llenan las vitrinas. Detrás del mostrador está María Lida Álvarez, aunque todos la conocen como Lucerito. Habla con serenidad, sonríe mientras cuenta su historia y atiende a quienes llegan en busca de algún producto.

Mientras conversa, una clienta se acerca a preguntar por un suplemento. Lucerito se levanta y la atiende a la vez que explica que ha aprendido a conocer cada producto, sus beneficios y contraindicaciones. Es un conocimiento que ha construido con los años, entre consultas a proveedores e investigaciones.

Antes de llegar a Campamento, vivía en Bello, donde trabajó en confecciones, supermercados y otros negocios. También tuvo su propio taller, pero quería emprender algo distinto. Fue mientras atendía la tienda naturista de una prima que conoció a una mujer que había viajado desde este municipio. La conversación despertó su curiosidad y, en 2019, decidió viajar para conocerlo.

El pueblo le gustó tanto desde la primera visita que comenzó a buscar un local. Cuando ya estaba a punto de irse, le confirmaron que podía alquilar el que hoy ocupa su negocio. "Yo me vine con nada. No tenía vitrina, ni un solo producto. Pero en esa semana, de lunes a viernes conseguí todo".

Al principio desconocía varios requisitos sanitarios. En una de las primeras visitas de inspección, le decomisaron plantas que tenía amarradas en manojos y tuvo que aprender a organizar los productos y buscar proveedores que los entregaran debidamente empacados y etiquetados.

42,2%

de las empresas del municipio están lideradas por mujeres.

"Yo digo que no son problemas, son aprendizajes". Desde entonces investiga cada producto antes de venderlo. También observa qué buscan sus clientes para ajustar la mercancía a las necesidades del negocio.

Lucerito vive sola en Campamento y tiene a su familia en otros municipios, pero dice que nunca se ha sentido extraña en el pueblo. "Yo sí quiero muchísimo Campamento porque desde el primer día que llegué me acogieron como si hubiera vivido aquí toda la vida".

Su relación con la Cámara de Comercio de Medellín para Antioquia también ha sido parte de ese recorrido. Ha recibido orientación para realizar trámites y ha participado en capacitaciones sobre atención al cliente y finanzas.

"Mi misión es transmitir amor y paz". Aunque su familia quisiera tenerla más cerca, Lucerito deja su futuro en manos de Dios. Por ahora, sigue detrás del mostrador, aprendiendo y atendiendo a quienes cruzan la puerta de su tienda.



Para Lucerito emprender ha sido una manera de comenzar de nuevo, pero también de encontrar en el trabajo cotidiano una forma de contribuir al municipio. FOTO **JAIME PÉREZ**

EN EL .COM
Encuentre todas las historias de este especial escaneando el código QR.

Estos testimonios llegan a usted gracias a una alianza entre

CAMARA DE COMERCIO DE MEDELLIN PARA ANTIOQUIA

Tu mejor socio en el Norte